

LA ANTOLOGÍA DE UN MAESTRO

Ramón Loureiro

Pues sí, es bastante posible que también en este caso nos falte perspectiva, que aún no seamos capaces de ver, en toda su verdadera dimensión, cuán importante ha sido y siempre será la aportación de Antonio Pereira a la literatura en lengua castellana. A la literatura en español y sobre todo a la narrativa corta (qué injusto, eso de «corta»), en especial al relato. Pero quizás podamos paliar, en buena parte, esa carencia, gracias a Recuento de invenciones, a la antología de sus cuentos que Cátedra saca a la luz en una edición de José Carlos González Boixo.

Antonio Pereira (Villafranca del Bierzo, 1923) es un magnífico escritor, uno de esos pocos autores, y perdón por el tópico, que consiguen que el mundo de sus lectores sea más grande con cada línea. Y apunta González Boixo que a la hora de armar este libro ha querido ofrecer «una muestra representativa» de cada una de las colecciones de cuentos publicadas por el escritor leonés, para poner al alcance del lector «una visión panorámica y cronológica».

Es así que el libro, este libro de libros, abarca desde *Una ventana en la carretera* (1967), de la que se eligieron relatos como *El primo Tanis* y *El fuero y el huevo*, hasta el aún reciente, y desde luego impagable, *Cuentos de la Cábila*, con piezas como *El toque de obispo*, *Los niños muertos y todos los muertos*, *El brazo secular* y *El reconocimiento*. Entre uno y otro, las narraciones de *El ingeniero Balboa y otras historias civiles* (1976), *Historias veniales de amor* (1978), *Los brazos de la griega* (1982), *El síndrome de Estocolmo* (1988), *Picassos en el desván* (1991) y *Las ciudades de Poniente* (1995).

Háganse un regalo: releen a Pereira, a un maestro de maestros. Escúchenlo de nuevo a través de sus cuentos. Es fundamental.